

corto que cae inmediatamente ratifica esta suposición. En él se reproduce el anuncio puesto per el clown Witiza, prometiendo gratificar con 5.000 pesetas al que le entregue su famoso perro.

El tercer cuadro ocurre en un salón del circo en que trabaja el clown Witiza. El empresario y el representante comentan el extravío del perrito, extravío que irroga un grave perjuicio porque el número

en que el can trabajaba era el que tenía la virtud de atraer á los espectadores. Además el clown, desesperanzado de encontrar al perro por haber transcurrido muchos días desde que publicó el anuncio sin haber obtenido resultados satisfactorios, se ha despedido de la empresa emprendiendo un viaje á



LA FAMILIA PITA, Srta. Alonso, Sra. Vidal y Sres. Mesejo, Carrión y Manzano

Granada para cumplir compromisos contraidos con otros empresarios.

El representante se esfuerza inútilmente en buscar números de atracción que sustituyan al del perrito, y á este efecto presenta al empresario á las tres hermanas Pai-Pay, preciosas coupletistas, cuyos caprichosos trajes filipinos y cuyagracia merecen el aplauso con que el público premia su trabajo. Com-

parecen después los cinco acróbatas que forman la *troupe Pita*, y realizan ante la empresa su trabajo de estatuuario, reproduciendo artísticos grupos, como El sueño de Olofernes, Diana cazadora. El ángel caído, Hero y Leandro, etc., y por último el gigante portugués que hacen dos de los menciona-



«EL PERRO CHICO». — GRUPO REPRESENTANDO «DIANA LA CAZADORA»

(Fots. Kaulak)



«EL PERRO CHICO».—LA FAMILIA PITA REPRESENTANDO «EL SUEÑO DE OLOFERNES»

dos artistas como intermedio cómico. Pérez Calamocha entra en el salón preguntando por el empresario. Recíbelo el representante y Pérez Calamocha le dice que va á devolver el perro al clown Witiza y á cobrar las cinco mil pesetas que ha prometido por su hallazgo.

El representante avisa al empresario, y cuando Pérez Calamocha espera recibir el ansiado premio, experimenta la desagradable sorpresa de oír que el clown Witiza ha marchado á Granada. Para mayor tribulación del infeliz cesante, cuando ha creído encontrar el medio de hacer el viaje á dicha ciudad en busca del clown, aparece un chiquillo á quien había confiado la custodia del perro, diciéndole que el simpático animalito se le ha escapado.

En el cuadro siguiente volvemos á encontrar á ¡Pum!, nombre á que

responde el perrito, en brazos de un agente de policía que lo recogió al verlo extraviado. Pérez Calamocha encuentra casualmente al policía y al perro y, dueño nuevamente del animal, se propone ir en busca de un prestamista amigo suyo para ver si consigue que le proporcione el dinero necesario para el viaje. El prestamista le facilita la gestión presentándose inesperadamente. Pérez Calamocha

le propone el negocio y concertadas las condiciones dispónense á emprender el viaje á Granada en busca del dueño del perrito y de las cinco mil pesetas, que repartirán, descontando los gastos.

Y estamos en Granada, y asistimos á una escena muy pintoresca. Dos inglesas y dos ingleses que visitan la ciudad encuéntranse con una partida de golfillos que bailan ante ellos para sacarles algunos cuar-



GRUPO DE ACTUALIDAD: «¡QUE VIENE MAURA!» Fots. Kaulak)



GRUPO REPRESENTANDO «EL ANGEL RECIEN CAIDO»

(Fot. Kaulak)

tos. Los ingleses se entusiasman con aquella danza típica é imitan á los golfos. Cuando acaba esta escena, preséntanse cuatro barbianes, dos mujeres y dos hombres de lo más *flamenco*, que vienen á continuar la juerga comenzada tres días antes. La fatiga y el insomnio que en vano quieren disimular, los tienen rendidos. Las mujeres caen como pesados fardos sobre lassillas, los hombres, á falta de otros medios de expresión, monologuean para sí, en estilo chulesco, acompañándose con ademanes adecuados.

Ante una mesa de un restaurant que hay en el fondo encuéntrase bebiendo pacientemente una botella de cerveza el clown Witiza; conversando con el camarero dice á éste que está aguardando la hora del tren para marcharse y le encarga que si por casualidad se presentase alguien preguntando por él para

EL GIGANTE PORTUGUÉS, Sres. Carrión y Manzano
(Fot. El Teatro, por Campúa)

darle noticias del perrito cuya pérdida tanto le disgusta, que le diga que se encamina á Tánger. Después de pagar al camarero, coge su maleta y desaparece.

Un momento después se presentan Calamocha y el prestamista con el perrito cuidadosamente guardado en una sombrerera. La preocupación del prestamista es el animalito. El mejor sitio, la mejor comida, todo para el perro. Sus atenciones llegan á lo inverosímil y con tan asiduos cuidados ¡*Pum!* se está poniendo gordo y flamante.

Cuando aparece el camarero pide el prestamista un pollo asado para el perro y dos vasos de agua para Calamocha y para él. Al enterarse el camarero por las preguntas que le dirigen Calamocha y el prestamista de que aquel perrito que tanto cuidan es el del clown Witiza, piensa en el medio á que podría recurrir para quedarse con el



UNA DE LAS HERMANAS PAI-PAY, Srta. Membrives
«EL PERRO CHICO». — CUADRO CUARTO

(fot. Kaulak)



OTRA DE LAS HERMANAS PAI-PAY, Srta. Pino
«EL PERRO CHICO». — CUADRO CUARTO

(Fot. Kaulak)

animalito. Por de pronto, da la mala nueva á los pesedores del perro de que el clown no se encuentra en Granada, y les asegura que ha salido con dirección á Londres.

El prestamista está á punto de desmayarse. ¡Todo el gasto inútil!

—¿Y qué hacemos?—pregunta á Calamocha.

Los juerguistas, aburridos, continúan su fúnebre juerga en torno de la mesa. Uno de ellos lanza sobre el perro un chorro de gaseosa. Calamocha le increpa y le amenaza, el flamenco se burla de él y Calamocha la emprende á golpes.

Se arma una bronca á la que intervienen todos los presentes y cuando con la intervención de la



HERMANA PAI-PAY, Srta. Brú



ZULIMA, Srta. Brú

(Fot. Kaulak)

«EL PERRO CHICO».—CUADRO CUARTO

—En primer término, comerme yo lo que queda del pollo—responde éste.

—¿Pero y después?

—Después... tomaremos café.

—Si digo que ¿qué hacemos con el perro?

—Yo creo que debemos marchar á Londres... de lo contrario perderá usted lo que ha gastado.

autoridad se calma el jaleo el prestamista se encuentra con que ¡Pum! ha desaparecido y con que lo que lleva al extremo de la cuerda con que lo conducía, es un enorme perro de aguas, feo y sucio. El camarero, aprovechándose de la bronca, ha efectuado la sustitución y desaparece con el perrito.

También logran recuperarlo Calamocha y el pres-

GALERIA DE RETRATOS DE "EL TEATRO"



FEDERICO CHUECA, popularísimo compositor

Fot. Franzen

